

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1993)

Rubrik: Europa occidental y central

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 02.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Una croata en busca de su hijo se dirige a la Agencia de Búsquedas del CICR.

Europa central y occidental

Delegaciones CICR:

Bosnia-Herzegovina, Croacia,
Rep. Fed. de Yugoslavia

Personal

Expatriados CICR*: 168

Sociedades Nacionales*: 69

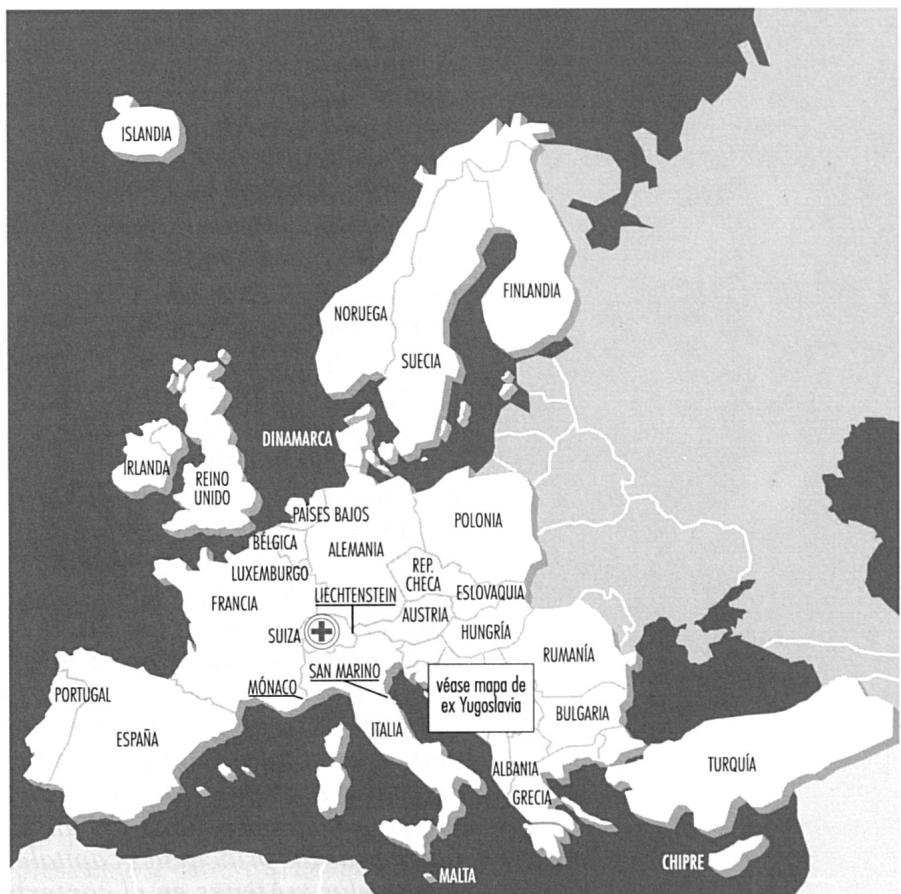
Empleados locales**: 790

Gastos totales:

173.801.047 francos suizos

Desglose de gastos fr. s.

Protección/Actividades	
de búsqueda:	15.795.539
Socorros:	108.799.255
Asistencia médica:	26.703.039
Cooperación con Sociedades Nacionales:	638.728
Difusión:	2.034.248
Apoyo operacional:	11.866.912
Gastos generales:	7.963.326



ICRC / AR 12.93

EUROPA OCCIDENTAL Y CENTRAL

* Efectivos calculados según un promedio anual.

** Contratados por el CICR hasta finales de diciembre de 1993.

En Europa, el CICR centró sus esfuerzos en las operaciones desplegadas en ex Yugoslavia. A lo largo de todo el año 1993, la guerra siguió causando estragos en Bosnia-Herzegovina y, por inimaginable que parezca, la situación se deterioró aun más. A comienzos del año, se produjo un cambio en las alianzas políticas y militares; las fuerzas croatas de Bosnia siguieron luchando por cuenta propia y el conflicto que oponía las fuerzas serbias de Bosnia a las tropas gubernamentales bosnias se convirtió en una triple guerra. El derecho internacional humanitario fue violado repetida y deliberadamente, siendo las personas civiles las más afectadas por los combates. Ataques contra edificios sin interés militar, asedio prolongado de ciudades y aldeas, así como desplazamientos forzados de la población formaban parte de la estrategia militar de las 3 fuerzas contendientes.

El CICR multiplicó sus gestiones ante las autoridades para recordarles su responsabilidad con respecto a la población civil y denunciar los abusos. Delegados del CICR visitaron a las personas detenidas a causa del conflicto y negociaron su liberación, en virtud de los acuerdos concertados con las 3 partes. Se distribuyeron socorros y material médico en las zonas asoladas por los combates. Hubo un esfuerzo concertado para difundir el conocimiento del derecho internacional humanitario entre las 3 partes en el conflicto.

Desde la sede en Ginebra, representantes del CICR mantuvieron contactos con los Gobiernos y las Sociedades Nacionales de Europa, con miras a promover las actividades de la Institución en todo el mundo y recaudar fondos para las mismas. El presidente del CICR viajó a muchas de las principales capitales europeas, incluidas visitas oficiales a Bruselas y Atenas en el contexto de las relaciones del CICR con la Unión Europea, con objeto de explicar la labor de la Institución y propiciar el apoyo a sus operaciones. Representantes del CICR mantuvieron conversaciones periódicas con diversos comités y comisiones de la Unión Europea en Ginebra y en Bruselas. A comienzos del año, un delegado fue designado para encargarse de los asuntos del CICR relacionados con la Unión Europea.

En Europa central, la Institución centró sus objetivos en la difusión del derecho internacional humanitario y de los principios del Movimiento, incitando a los Gobiernos de los países de la zona a adherirse a los Convenios de Ginebra y a los Protocolos adicionales, así como asesorando a las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja en formación en cuanto al procedimiento de reconocimiento oficial como Sociedad Nacional.

Europa occidental

ANDORRA

El Principado de Andorra se adhirió, en septiembre, a los cuatro Convenios de Ginebra.

BÉLGICA

Juristas del CICR participaron en un curso sobre derecho internacional humanitario, organizado por la Cruz Roja de Bélgica. Asistieron al curso, que tuvo lugar, del 1 al 11 de septiembre, en Spa, 36 estudiantes de derecho de lengua francesa procedentes de 18 países. Un miembro del Comité, órgano rector del CICR, pronunció el discurso inaugural.

DINAMARCA

A fin de efectuar la visita oficial a la capital del Estado que ocupa la presidencia de la Unión Europea, el presidente del CICR estuvo, el mes de abril, en Copenhague. Durante su misión, se entrevistó con varios altos funcionarios para hablar de las actividades del CICR. Tras esas conversaciones, se reunió con directivos de la Cruz Roja Danesa y el Ministerio de Relaciones Exteriores organizó una conferencia de prensa.

FINLANDIA

Tras invitación de la Cruz Roja Finlandesa, el presidente del CICR realizó, en marzo, una misión en Finlandia para abordar diversos aspectos de la cooperación entre el CICR y la Sociedad Nacional. El presidente se entrevistó también con el primer ministro finlandés y otros altos funcionarios para solicitarles su continuo apoyo al CICR.

ITALIA

El presidente del CICR, acompañado de un miembro del Comité, fue recibido, a comienzos de enero, por el presidente de Italia. Mantuvieron conversaciones con el ministro de Sanidad y el secretario general del Ministerio de Relaciones Exteriores. Las conversaciones versaron sobre el estado de la revisión de los Estatutos de la Cruz Roja Italiana, así como sobre las operaciones del CICR en Bosnia-Herzegovina y en Somalia.

LUXEMBURGO

En mayo, el Gran Ducado de Luxemburgo reconoció oficialmente la competencia de la Comisión Internacional de Encuesta. Luxemburgo era el trigésimo cuarto Estado que hacía la declaración con tal finalidad, de conformidad con el artículo 90 del Protocolo I.

MALTA

Tras una misión conjunta efectuada, en octubre, por el CICR y la Federación, representantes de ambas organizaciones concluyeron que la Cruz Roja de Malta reunía las condiciones necesarias para el reconocimiento oficial como Sociedad Nacional, que tuvo lugar en noviembre por el CICR.

ESPAÑA

Tras un período de reflexión concertado por el CICR y las autoridades españolas en 1989, antes de reexaminar la cuestión del acceso del CICR a los lugares de detención, el delegado zonal viajó a Madrid en octubre de 1993, con tal finalidad. Se reunió con representantes de los Ministerios de Justicia y de Relaciones Exteriores, así como con el mediador y los parientes de los detenidos de seguridad, para hablar de asuntos relacionados con la detención, incluida la reanudación de las visitas del CICR. El CICR, junto con las autoridades españolas, concluyó que, dadas las circunstancias de entonces, ya no se justificaba un ofrecimiento de servicios relativo a las visitas de la Institución.

REINO UNIDO

En septiembre, el delegado general para Europa central y occidental efectuó una misión en Irlanda del Norte, a fin de negociar con las autoridades penitenciarias el acuerdo relativo a una visita de seguimiento a los presos detenidos en relación con los acontecimientos en la provincia; las visitas se efectuarían, según lo previsto, en el transcurso de 1994. Desde 1982, el CICR ha efectuado con regularidad, según sus modalidades habituales, visitas a las cárceles provinciales.

SUIZA

El 19 de marzo, el CICR firmó un acuerdo de sede con la Confederación Suiza que surte efectos desde esa fecha. En virtud de ese acuerdo, regido por el derecho internacional, el Consejo Federal suizo reconoce el estatuto jurídico internacional del CICR y garantiza su independencia y su libertad de acción. Por el tratado se confiere también al CICR el estatuto reconocido a las organizaciones internacionales con sede en Suiza¹.

El presidente de la Confederación Suiza fue recibido, en junio, por el presidente del CICR en la sede de Ginebra; abordaron el tema de la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de Guerra, que había de celebrarse ulteriormente. En septiembre, el presidente del CICR, durante una misión en Berna, se entrevistó con el jefe del Departamento Federal de Relaciones Exteriores, que había presidido la Conferencia, para examinar los resultados de ésta.

¹ Véase también *El derecho y la reflexión jurídica*, p. 247.

Durante el mismo mes, el presidente del CICR recibió a representantes del Parlamento Federal suizo en la sede, donde fueron invitados a asistir a diversas reuniones sobre las operaciones desplegadas por el CICR en el mundo.

Para mayor información acerca del Simposio sobre Minas Terrestres, que tuvo lugar en Montreux, el mes de abril, y la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra, véanse páginas 242 y 236.

UNIÓN EUROPEA

A fin de intensificar sus relaciones con la Unión Europea, el CICR designó a un delegado, que se encargará, especialmente, de este asunto. El 18 de mayo de 1993, el CICR, la Federación y las Sociedades Nacionales de los Doce firmaron un contrato marco de asociación (Framework Partnership Agreement) con la Comisión Europea. La finalidad de dicho acuerdo es, sobre todo, incrementar la eficacia de la asistencia humanitaria europea prestada por la Oficina Humanitaria de la Comunidad Europea (European Community Humanitarian Office - ECHO). El CICR también se propone desarrollar sus contactos con otros órganos de la Comisión, así como del Consejo y del Parlamento Europeo, especialmente participando en los trabajos de ciertas comisiones de éste último.

Cobraron particular importancia los desplazamientos del presidente del CICR para tratar con los Estados encargados de la presidencia de la Comunidad Europea (Unión Europea, tras la entrada en vigor del tratado de Maastricht). Además, participó en varias sesiones de trabajo con los embajadores de los Doce destacados en Ginebra.

Europa central y Balcanes

EX YUGOSLAVIA

BOSNIA-HERZEGOVINA

El conflicto en Bosnia-Herzegovina continuó arreciando en 1993, cobrándose la vida de muchísimas personas, principalmente entre la población civil. Las condiciones se hicieron cada vez más difíciles a medida que se intensificaba la lucha territorial; Bosnia central fue la zona más duramente afectada. La economía del país estaba en ruinas y los servicios sociales y médicos básicos apenas funcionaban. Todas las partes contendientes siguieron conculcando los principios humanitarios; iglesias, mezquitas y hospitales fueron bombardeados indiscriminadamente.

A lo largo de todo el año, siguió buscándose una solución pacífica, pero con los esfuerzos por poner término al conflicto se logró un éxito bastante efímero. Las propuestas presentadas en enero por los mediadores internacionales incluían la reorganización de Bosnia-Herzegovina en 10 provincias en un estado



descentralizado. En junio, el plan se sustituyó por un acuerdo provisional en el que se preveía la división de Bosnia-Herzegovina en 3 repúblicas constituyentes –croata, musulmana y serbia– en una «Unión de las Repúblicas de Bosnia-Herzegovina» desmilitarizada. Las conversaciones llegaron finalmente a un punto muerto y la atención se centró en un enfoque global de paz en ex Yugoslavia, lo que implicaba abordar el futuro de Bosnia-Herzegovina paralelamente a otros problemas como el de Kosovo y la autoproclamada «República de Krajina Serbia». Los argumentos territoriales siguieron siendo el mayor obstáculo para llegar a un acuerdo.

El plan de división del país en 3 zonas reflejaba un cambio en el curso del conflicto, ya que se desintegró la alianza entre las fuerzas croatas de Bosnia (HVO*) y las fuerzas gubernamentales y los serbios bosnios votaron, en mayo, por un estado independiente. Los serbios de Bosnia controlaban la mayor parte del territorio, principalmente en el norte y este, y los croatas bosnios reivindicaban las zonas fronterizas con la República de Croacia, en el suroeste, dejando al Gobierno bosnio el control de algunas zonas de Bosnia central y de ciudades en

pequeños enclaves. Una breve descripción de los acontecimientos en las principales ciudades de las 3 zonas da una idea general de la situación.

Los violentos combates desencadenados, a mediados de mayo, en Mostar, la mayor ciudad de Herzegovina, forzaron a unos 55.000 habitantes y desplazados musulmanes a concentrarse en la orilla oriental del río Neretva, que pasa por la ciudad. Miles de personas fueron brutalmente cercadas y arbitrariamente detenidas por el HVO. Dado que las colinas al este de Mostar estaban en poder de las fuerzas serbias de Bosnia, los musulmanes estaban totalmente asediados. A partir de mayo, empezaron a escasear gravemente alimentos, medicamentos y agua. La batalla en Mostar y Bosnia central entre el HVO y las tropas gubernamentales se recrudecieron en octubre y miles de personas, particularmente en Bosnia central, se vieron obligadas a huir.

Un mes después, la población croata bosnia de Travnik tuvo que escapar ante la presión de las fuerzas gubernamentales bosnias, buscando refugio en las

EL AÑO 1993, EL CICR:

- visitó, por lo menos una vez, a más de 16.000 detenidos;
- trató más de 4 millones de mensajes de Cruz Roja;
- proporcionó, con regularidad, a unas 190 instalaciones médicas artículos médicos de emergencia;
- distribuyó socorros a aproximadamente 1 millón de personas directamente afectadas por los combates.

* HVO: *Hrvatsko Vijeće Obrane* - Consejo de Defensa Croata.

colinas circundantes, donde se encontró atrapada entre los serbios de Bosnia y las líneas gubernamentales bosniás.

Los bombardeos contra Sarajevo, en julio y a comienzos de agosto, fueron los más violentos de la guerra. Las condiciones de unas 350.000 personas civiles en la asediada ciudad se deterioraron aún más, ya que a menudo se vieron privadas de los más mínimos socorros como agua, gas, electricidad y alimentos. Con el inicio del invierno y tras la reanudación de los bombardeos en octubre, las condiciones volvieron a empeorar. Era imposible prestar ayuda alimentaria a la población en la zona de Tarcin/Konjic. El CICR no pudo tener acceso, por ejemplo, a Maglaj y Tesanj, a causa de los combates y de los obstáculos deliberadamente interpuestos por los beligerantes.

En la ciudad de Banja Luka, controlada por los serbios de Bosnia, y en las zonas circundantes prosiguió el hostigamiento a la población civil; dos tercios aproximadamente de la población musulmana existente antes de la guerra abandonaron la zona.

En octubre, una disputa en el enclave de Bihac entre un grupo musulmán disidente y el Gobierno terminó en confrontación armada.

Declaraciones y llamamientos públicos

La escalada de la violencia y las crecientes dificultades con que tropezaron el CICR y otras organizaciones humanitarias para obtener acceso a las víctimas obligaron, en reiteradas ocasiones, a la Institución a hacer un llamamiento a las partes en el conflicto para que respetaran el derecho internacional humanitario, particularmente por lo que atañe a la población civil en Bosnia central.

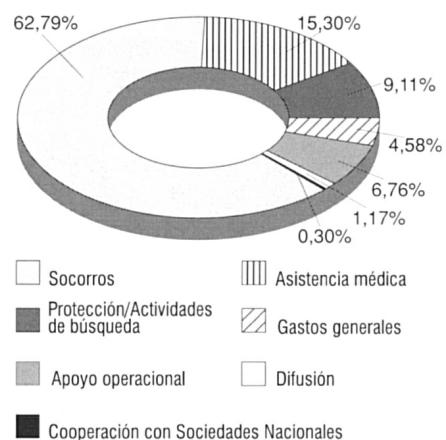
El CICR denunció públicamente las violaciones de ese derecho, por ejemplo la utilización de prisioneros para trabajar en las líneas del frente. En un comunicado de prensa publicado en junio por el CICR, se recordó a las partes que eran responsables de los abusos cometidos en las zonas que estaban bajo su control, tales como ataques contra personas civiles durante los combates, destrucción de sus bienes y trato inhumano infligido a los detenidos.

Durante las conversaciones mantenidas, tanto sobre el terreno como en la sede, con los líderes de las partes en el conflicto, el CICR expresó su preocupación por las graves violaciones del derecho internacional humanitario, incluidos los incidentes de seguridad que afectaban al personal y a los vehículos del CICR.

En varias ocasiones, el encargado especial de derechos humanos de las Naciones Unidas se entrevistó con el presidente del CICR, así como con otros representantes de la Institución. En julio y nuevamente en noviembre, el presidente del CICR se dirigió en reuniones especiales, al Grupo de Trabajo sobre Asuntos Humanitarios de la Conferencia Internacional sobre ex Yugoslavia. En ambas ocasiones, manifestó su profunda inquietud por el deterioro de la situación de la población civil, particularmente en Bosnia central y en las ciudades asediadas.

Como invitados de la XXI Conferencia Islámica de los Ministros de Relaciones Exteriores, celebrada en Karachi, el mes de abril, el vicepresidente y otros representantes del CICR tuvieron la oportunidad de conversar con altos

Yugoslavia
Gastos totales en 1993:
173.280.000 de fr. s.



funcionarios. La preocupación del CICR por las condiciones de detención y un llamamiento para la liberación de los detenidos en Bosnia-Herzegovina fueron examinados por la Conferencia e incluidos en la resolución de Karachi.

El director de Actividades Operacionales del CICR se entrevistó, el mes de julio, en Sarajevo con el presidente de Bosnia-Herzegovina para conversar sobre las actividades del CICR en el país.

Durante la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra, en agosto, el CICR habló de las dificultades con que tropezaba para llegar a las víctimas del conflicto en Bosnia-Herzegovina y de las violaciones del derecho internacional humanitario cometidas contra la población civil. El CICR hizo nuevamente un llamamiento a las partes contendientes para que cesaran los abusos sistemáticos, incluidos los ataques indiscriminados, la expulsión forzosa y la destrucción de los bienes privados.

En noviembre, el presidente del CICR estuvo en Bosnia-Herzegovina, donde se entrevistó con el presidente de esa república, así como con los líderes políticos serbio y croata de Bosnia.

Acción como intermediario neutral

Miembros del CICR se reunieron periódicamente con representantes de las partes beligerantes para ayudarlos a llegar a un acuerdo sobre cuestiones humanitarias. En la sede del CICR, los días 5 y 6 de marzo, el CICR convocó una reunión de los representantes plenipotenciarios del Gobierno bosnio, así como de los serbios y de los croatas de Bosnia, que confirmaron su acuerdo para respetar a la población civil y todas las instalaciones sanitarias, notificar los arrestos al CICR, autorizarle el acceso a todos los detenidos, así como garantizar la seguridad de los colaboradores humanitarios en Bosnia-Herzegovina. Se recordó a las partes su compromiso, de conformidad con los dispuesto en el acuerdo de octubre de 1992, de liberar a todos los detenidos sin condiciones y unilateralmente. El CICR presentó a las partes, unos días después, un plan de acción para la liberación de los detenidos.

Actividades en favor de personas detenidas

Durante las visitas efectuadas según los criterios habituales del CICR, los delegados evaluaron las condiciones de detención. Donde era necesario, el CICR proporcionó a los detenidos alimentos suplementarios, ropa, artículos de aseo, mantas, estufas y láminas de plástico. En algunos lugares de detención, prestó asistencia técnica para garantizar a los prisioneros la cobertura de las necesidades básicas de calefacción, agua potable y saneamiento (véase también, más adelante, *Abastecimiento de agua y saneamiento*). Se distribuyeron socorros médicos de emergencia en los dispensarios de los centros de detención.

En mayo, el delegado general para Europa central y occidental remitió al presidente de la República de Bosnia-Herzegovina y a los líderes croata y serbio de Bosnia sendos informes del CICR sobre las condiciones en los lugares de detención bajo su control.

El CICR realizó repetidas gestiones ante las autoridades tras haber recibido informes en los que se daba cuenta de que los prisioneros eran utilizados como escudos humanos y se les forzaba a trabajar en las líneas del frente. Durante su misión en noviembre, el presidente del CICR entregó a las 3 partes en el conflicto un informe pormenorizado sobre las alegaciones y las conclusiones del CICR, requiriendo que cesaran inmediatamente tales prácticas.

Durante el año aquí reseñado, el CICR visitó, por lo menos una vez, a unas 17.000 personas capturadas en relación con el conflicto, que se beneficiaron también de los servicios de búsqueda de la Institución; en 1993, se tramitaron en su favor más de 100.000 mensajes de Cruz Roja.

A pesar de los diversos acuerdos para liberar a los detenidos sin condiciones, solo algunos fueron respetados. Sin embargo, las partes contendientes organizaron localmente algunos canjes de prisioneros. A mediados del año, a fin de proteger los intereses de los prisioneros canjeados, el CICR dio directrices para las organizaciones o los organismos internacionales que participaban en esos canjes.

El mes de septiembre, cuando las partes expresaron, una vez más, que estaban dispuestas a liberar sin condiciones a todos los detenidos, el CICR ofreció sus servicios y puso de relieve que las consideraciones humanitarias debían primar sobre todas las demás.

A finales del año, las partes habían liberado a unos 13.000 detenidos. El CICR trasladó a 2.800 de ellos a lugares en Bosnia-Herzegovina o a países de acogida, según la voluntad de cada detenido.

Actividades en favor de la población civil

El segundo año del conflicto no fue mejor que el primero por lo que atañe al respeto debido a la población civil. Tanto las personas civiles que permanecieron en su hogar como las que huyeron de su aldea o ciudad no escaparon a los efectos de la encarnizada lucha territorial y, a menudo, se convirtieron en instrumento de una estrategia política o militar más amplia.

En mayo, el delegado general remitió al presidente de la República de Bosnia-Herzegovina, así como a los líderes serbio y croata de Bosnia, un informe del CICR sobre la situación de la población civil en las zonas por ellos controladas.

A partir de marzo, la comunidad internacional recurrió al abastecimiento aéreo para prestar asistencia a los habitantes de las ciudades sitiadas. En mayo, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 824, en la que se declaraba «zonas protegidas» a Bihać, Gorazde, Sarajevo, Srebrenica, Tuzla y Zepa. El plan recibió un ambiguo apoyo de las partes contendientes y contribuyó escasamente a mejorar la seguridad de la población civil.

El acceso a los más vulnerables quedó, a menudo, interrumpido por las precarias condiciones de seguridad, el mal tiempo, el pésimo estado de los caminos o las 3 cosas a la vez. Varias semanas, incluso meses, se perdieron en negociaciones entabladas para lograr el paso sin riesgos de socorros esenciales. A muchos puntos se podía llegar solamente cruzando las líneas del frente, donde

los combatientes se mostraban extremadamente reacios al paso de la ayuda humanitaria, considerada como un apoyo estratégico para la parte adversaria o un instrumento de negociación para incrementar la asistencia a las zonas en su poder. A pesar de los alto el fuego esporádicos unilaterales o bilaterales –a menudo exigidos para poder prestar asistencia en una zona asediada–, la mayor parte de Bosnia central fue abastecida solo ocasionalmente.

Además, los conocidos soldados irregulares, incluidos bandidos y franco-tiradores, dominaban los caminos principales y lanzaban con regularidad violentos ataques contra los convoyes humanitarios. Numerosos soldados de las Naciones Unidas y miembros de organizaciones de ayuda perdieron la vida.

En junio, cuando los croatas bosnios de Travnik se encontraban atrapados entre las líneas del frente de los serbios de Bosnia y de las fuerzas gubernamentales bosnias, el CICR distribuyó socorros de emergencia. Poco después, tras un acuerdo con las autoridades serbias de Bosnia (cuyas líneas del frente había que atravesar) y la República de Croacia, el CICR pudo evacuar a 500 de esos croatas bosnios a Croacia. Los hombres fueron cercados por las fuerzas serbias de Bosnia y enviados al campamento de Manjaca cerca de Banja Luka.

A partir del mes de julio, el CICR se vio obligado a abandonar la ruta Split-Zenica debido al recrudecimiento de los combates a lo largo de ese camino y tuvo que encontrar y negociar otras rutas menos directas. Así, los convoyes con destino a Zenica iban desde Zagreb pasando por Banja Luka y los que llegaban a Tuzla desde Belgrado debían pasar por Zvornik. El tránsito por esas rutas suponía negociar el paso a través de varias líneas.

El CICR distribuyó sus socorros para las personas desplazadas, los ancianos y los minusválidos, así como para los pacientes de las instituciones sociales y de los hospitales. Cada mes, unas 500.000 personas recibían paquetes con alimentos supplementarios (alubias, queso, aceite vegetal y azúcar) y otros artículos no alimenticios como jabón.

Con la llegada del frío y habida cuenta del aumento de las necesidades de la población civil, el CICR emprendió un programa asistencial para el invierno, a fin de satisfacer las necesidades de la población en las ciudades asediadas y en Bosnia central. Los artículos no alimenticios incluían ropa, mantas, calzado y unas 29.000 estufas de leña. A partir de octubre, un avión fletado por el CICR transportó socorros a Sarajevo. Los suministros alimentarios eran para las 17 cocinas comunitarias administradas en colaboración con la Cruz Roja local: se servían comidas a unas 15.000 personas que, por razones de salud o debido a su edad, no podían beneficiarse de otras formas de asistencia alimentaria. En 1993, el CICR distribuyó aproximadamente 40.000 toneladas de socorros en Bosnia-Herzegovina.

Actividades de búsqueda

Dadas las aproximadamente 1.300.000 personas desplazadas tan solo en Bosnia-Herzegovina, grande era la necesidad de un servicio que posibilitara restablecer los contactos entre los familiares separados. Los mensajes de Cruz

Roja fueron, a menudo, el principal medio de comunicación entre parientes. La Agencia Central de Búsquedas, con el indispensable apoyo de la Cruz Roja local y unas 102 Sociedades Nacionales en el mundo, trató más de 4 millones de mensajes en 1993. Solo en diciembre, las delegaciones del CICR en los países de ex Yugoslavia tramitaron un promedio de 150.000 mensajes de Cruz Roja por semana.

El CICR logró reunir a más de 1.300 familias, tratando cada caso por separado. Se dio prioridad a las personas más vulnerables, es decir, niños y ancianos que vivían en precarias condiciones lejos de sus familiares. Además, el CICR, en colaboración con el ACNUR y la Organización Internacional de Migraciones (OIM), reunió a 570 familias con sus parientes que habían sido detenidos, liberados después bajo los auspicios del CICR; se les ayudó para que se reasentaran en países de acogida.

Asistencia médica

Las evaluaciones nutricionales efectuadas por el personal médico del CICR permitieron a la Institución comprobar las necesidades de asistencia de la población civil. Se prestó particular atención a las condiciones de los detenidos y de las personas en las instituciones sanitarias especializadas, tales como los centros de rehabilitación y de terapia ocupacional, los asilos de ancianos, los hospitales psiquiátricos y los orfanatos.

Los servicios médicos en Bosnia-Herzegovina, particularmente en las ciudades asediadas, eran muy precarios a causa de los combates, del masivo desplazamiento de población y de las interrupciones en los sistemas de abastecimiento. Algunos hospitales de campaña carecían de equipo médico básico como mesas de operaciones e instrumentos quirúrgicos. El CICR suministró medicamentos de emergencia, material quirúrgico y equipo para instalaciones quirúrgicas. Se dio prioridad a los hospitales en los que se atendía a los heridos de guerra.

En abril, tras un acuerdo concertado bajo los auspicios de la UNPROFOR entre el Gobierno bosnio y las fuerzas serbias de Bosnia, el CICR envió un equipo médico a la ciudad asediada de Srebrenica para evacuar a los enfermos y a víctimas de la guerra a Tuzla. Otros 2 equipos distribuyeron a la población local socorros médicos de emergencia, mantas y alimentos.

A finales del año, se incrementaron las distribuciones en zonas devastadas por la guerra, como Tuzla, Nova Bila, Vitez, Zepce y Mostar. Unos 180 heridos de guerra croatas bosnios procedentes de Zepce, que recibían tratamiento en hospitales de Teslic y Banja Luka, fueron evacuados por el CICR a Zagreb.

En 1993, el CICR prestó asistencia a unos 270 instalaciones médicas de Bosnia-Herzegovina, de las Zonas Protegidas de las Naciones Unidas (ZPNU) y de algunos lugares de la República Federal de Yugoslavia; se distribuyeron con regularidad socorros médicos de emergencia para unas 190 de esas instalaciones en Bosnia-Herzegovina, incluidos hospitales, hospitales de campaña, clínicas con quirófano, dispensarios y puestos de primeros auxilios.

Como medida excepcional, durante los primeros 6 meses del año mientras se encontraba a otro donante, el CICR proporcionó material desecharable,

indispensable para el tratamiento de pacientes con enfermedades renales, a centros de hemodiálisis en las zonas controladas por los serbios. Los centros en las zonas de Bosnia-Herzegovina controladas por los croatas bosnios o por el Gobierno bosnio fueron abastecidos por otras organizaciones humanitarias internacionales.

El CICR inició la reconstrucción de 2 edificios gravemente dañados en el hospital psiquiátrico de Tuzla. Se suministró material necesario a los centros ortopédicos de Sarajevo y Banja Luka en los que se fabricaban prótesis para amputados. Se organizaron, en Banja Luka y Zenica, 2 seminarios sobre cirugía de guerra para unos 40 cirujanos militares y civiles.

El apoyo de las numerosas Sociedades Nacionales participantes fue sumamente importante para el programa médico de emergencia del CICR. Algunas Sociedades Nacionales proporcionaron socorros para las operaciones del CICR, mientras que otras pusieron a disposición personal médico o prestaron apoyo financiero.

Un programa especial, sin carácter de emergencia, se llevó a cabo en la región de Banja Luka, donde el CICR distribuyó, para las instalaciones sanitarias, surtidos de medicamentos destinados a pacientes con enfermedades crónicas y enfermedades mentales.

Pudieron realizarse varios proyectos específicos gracias a programas conjuntamente trazados con algunas Sociedades Nacionales. Gracias a la ayuda de la Cruz Roja Noruega, se hicieron importantes reparaciones en el hospital de Kosevo en Sarajevo, donde se inauguró, el mes de noviembre, un centro para el tratamiento de pacientes con lesiones en la columna vertebral; era el primer edificio en Sarajevo que se reparaba desde que se desencadenaron los combates en la ciudad. Se inició, además, la supervisión de un programa de rehabilitación de pacientes en el hospital de Kosevo y en una clínica para pacientes ambulatorios. Se proporcionaron socorros médicos desechables y equipo quirúrgico básico a hospitales de Zenica y Tuzla. En el marco de un proyecto bilateral, la Cruz Roja Neerlandesa, que trabajaba bajo la coordinación del CICR, comenzó a instalar en Sarajevo generadores de gas y radiadores.

Abastecimiento de agua y saneamiento

El prolongado conflicto ocasionó una grave escasez de agua y planteó problemas de abastecimiento de agua potable. En algunos lugares, las centrales de distribución y de tratamiento fueron destruidas a causa de los combates o no funcionaban debido a la falta de piezas de recambio y de productos químicos. En otros puntos, no podían utilizarse, pues no había electricidad. Aunque muchos servicios locales de agua pudieron mantener un abastecimiento mínimo, sus recursos, tanto de personal como material, resultaban a menudo insuficientes. La situación se complicó por el hecho de que muchas zonas disponían de modernos y sofisticados sistemas hidráulicos y de saneamiento que requerían un mantenimiento especializado.

Todas las partes en conflicto utilizaron el acceso al agua como parte de su estrategia militar, dejando sin agua potable a varias zonas aisladas. El 8 de junio, el CICR denunció esta práctica. Además de negociar con las partes

contendientes el acceso de las personas civiles a los lugares de abastecimiento de agua, el CICR hizo también todo lo posible por garantizar que el agua en las zonas conflictivas fuera potable. En total, los equipos hidráulicos y de saneamiento del CICR trabajaron en unos 70 municipios diferentes.

A fin de paliar el riesgo de epidemias a causa del agua contaminada, se distribuyeron ampliamente productos químicos para tratar el agua en zonas como Banja Luka, Bihać, Gorazde, Mostar, Sarajevo y Zenica. Se distribuyeron, además, cloro y piezas de recambio a numerosas autoridades encargadas de los servicios de agua. Se instalaron puestos de distribución en Mostar y Srebrenica. En colaboración con Médicos sin Fronteras, el CICR reparó e hizo funcionar un sistema hidráulico abandonado en Srebrenica. Depósitos de emergencia fueron instalados en centros para personas desplazadas de Zenica.

El CICR, con la ayuda de la Cruz Roja Británica, reparó los acueductos entre Pale y Sarajevo. Este proyecto es único en el sentido de que funciona con corriente gravitacional, y no con combustible o electricidad.

En algunos lugares de detención, el CICR pudo mejorar las condiciones de los detenidos, tratando el agua o instalando radiadores o alumbrado.

Difusión

En 1993, el CICR realizó un particular esfuerzo para dar a conocer las normas del derecho internacional humanitario. La utilización de los medios de comunicación fue un aspecto esencial en la labor de difusión desplegada por el CICR. Se transmitieron diversos mensajes sobre el derecho internacional humanitario por las radios locales. Los delegados del CICR difundieron también el derecho internacional humanitario mediante programas de televisión y artículos de prensa. Además, algunas publicaciones del CICR fueron traducidas a las lenguas vernáculas. Tuvieron lugar seminarios sobre el derecho de la guerra para más de 200 miembros de las 3 partes, así como para combatientes sobre el terreno.

Los delegados de difusión del CICR organizaron varios seminarios sobre las actividades de la Institución y el Movimiento para directivos de las secciones de la Cruz Roja local.

No escatimaron esfuerzos para dar a conocer los principios humanitarios fundamentales, con miras a promover el respeto debido a la población civil, mejorar la seguridad de los colaboradores humanitarios y potenciar las posibilidades de éxito de las diversas operaciones del CICR.

CROACIA

La situación permaneció tensa durante todo el año. A pesar de los alto el fuego en 1992 y el despliegue de las fuerzas de las Naciones Unidas en las ZPNU, volvieron a registrarse, en 1993, enfrentamientos entre las tropas croatas y las fuerzas de la autoproclamada «República de Krajina Serbia» (RKS). Los combates se recrudecieron nuevamente, en septiembre, con bombardeos en los sectores sur y norte de las ZPNU, que afectaron también a Karlovac (al sureste de Zagreb).

Durante su misión, el mes de noviembre, en ex Yugoslavia, el presidente del CICR se entrevistó en Zagreb con el presidente y los viceprimeros ministros de Croacia, así como con otros altos funcionarios, para abordar temas relacionados con el conflicto de 1991 y las actividades del CICR en el país.

En agosto, la Cruz Roja de Croacia fue oficialmente reconocida como Sociedad Nacional, tras una misión conjunta del CICR y de la Federación.

Actividades en favor de la población civil y de personas detenidas

Los delegados que prestaban servicios en las oficinas del CICR en las ZPNU supervisaron la inestable situación y se prepararon para intervenir si se deterioraban las condiciones. La subdelegación de Knin atendió el sector sur de las ZPNU; la oficina de Vojnic el sector norte; la oficina de Okucani el sector oeste y la nueva oficina de Dalj el sector este. Además de coordinar las actividades del CICR en Croacia, la delegación en Zagreb y la subdelegación en Split sirvieron también de bases logísticas y apoyaron la operación desplegada por la Institución en Bosnia-Herzegovina.

Las actividades de los delegados del CICR incluían protección a los grupos de minorías, difusión de las normas relativas a la guerra, tramitación de mensajes de Cruz Roja y visitas a las personas detenidas a causa del conflicto; se proporcionaron socorros médicos de emergencia a los hospitales próximos a las líneas del frente, en los que se atendía a heridos de guerra.

En las ZPNU, los delegados del CICR prestaron asistencia a los necesitados, particularmente a los ancianos y a las personas aisladas que tropezaban con graves dificultades. Ingenieros hidráulicos y de saneamiento del CICR garantizaron el abastecimiento de agua potable en las zonas aisladas. Se instalaron depósitos de emergencia en centros para personas desplazadas en Knin. Se prestó especial atención a las zonas donde los grupos minoritarios estaban sometidos a presión. El CICR intervino, en repetidas ocasiones, a nivel político y administrativo, haciendo un llamamiento a las partes para que respetaran a la población civil. Se efectuaron visitas a las personas detenidas a causa del conflicto que oponía el Gobierno croata a las fuerzas serbias.

El CICR prosiguió las visitas y las gestiones en favor de la liberación de los prisioneros aún detenidos en relación con el conflicto croata-yugoslavo de 1991 quienes, de conformidad con un acuerdo firmado en Budapest, el mes de agosto de 1992, debían ser liberados a partir de esa fecha. En una reunión que tuvo lugar, el 11 de febrero, en Ginebra, el CICR reunió a los representantes plenipotenciarios de las partes en el conflicto de 1991 para abordar los asuntos aún pendientes; las conversaciones con altos funcionarios de ambas partes prosiguieron en 1993. El 6 de diciembre, los viceprimeros ministros de Croacia y de Yugoslavia se reunieron en Ginebra, bajo los auspicios del CICR, para hablar de la suerte que corrían los prisioneros; a finales del año, su liberación parecía inminente.

Difusión

Tuvo lugar más de una docena de seminarios sobre el derecho de la guerra para un total de 650 oficiales del ejército croata, así como para miembros de las fuerzas serbias en las ZPNU. Asimismo, se organizaron sesiones de información para los batallones de la UNPROFOR en las ZPNU.

Una serie de seminarios de formación sobre el cometido del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el derecho internacional humanitario tuvo lugar para directivos de todas las secciones de la Cruz Roja de Croacia; se proporcionaron a la Sociedad Nacional varias publicaciones y programas de vídeo para su distribución en gran escala.

YUGOSLAVIA (Serbia, Montenegro)

Tras las elecciones de diciembre de 1992, el nuevo primer ministro de la República Federal de Yugoslavia formó Gobierno en marzo. Además de la inflación galopante, el país tuvo que hacer frente a dificultades originadas por las sanciones internacionales. Los socorros médicos disminuyeron como consecuencia indirecta de las sanciones y la población no podía pagar los medicamentos disponibles en el mercado.

Durante su misión efectuada, el mes de noviembre, en Belgrado, el presidente del CICR se entrevistó con el presidente, el primer ministro y el viceprimer ministro de la República Federal de Yugoslavia, así como con el presidente de Serbia y con otros altos funcionarios. En Podgorica, conversó con el presidente de Montenegro. Las conversaciones se centraron en temas relacionados con el conflicto de 1991 y las actividades del CICR en la zona.

En agosto, tras una misión realizada por representantes de la Comisión Mixta del CICR y de la Federación sobre los Estatutos de las Sociedades Nacionales, el CICR confirmó el reconocimiento de la Cruz Roja Yugoslava.

Actividades en favor de personas detenidas

La delegación del CICR en Belgrado visitó a los prisioneros detenidos a causa del conflicto croata-yugoslavo.

Un delegado del CICR, residente en Pristina, siguió organizando visitas a las personas capturadas en relación con la situación en Kosovo. Los delegados efectuaron 2 series de visitas; en total, 64 personas fueron vistas en 9 lugares de detención en Serbia.

Asistencia médica

Durante el año aquí reseñado, el CICR se concentró en las necesidades de los hospitales donde se atendía a los heridos de guerra, suministrando socorros médicos de emergencia. Surgieron algunas necesidades de índole humanitaria como consecuencia del desmantelamiento registrado en el sistema de distribución. Se donó, por ejemplo, al Instituto de Transfusión de Sangre de

Belgrado material de transfusión, incluidos surtidos para pruebas de sangre. El centro ortopédico de Belgrado recibió material para la producción de prótesis.

El CICR ayudó a la Cruz Roja Yugoslava a comprar medicamentos exentos de impuestos para distribuirlos a los refugiados.

Difusión

El CICR y la Sociedad Nacional produjeron para la radio nacional el programa «Puente de Humanidad». El personal del CICR fue invitado, en varias ocasiones, a participar en entrevistas del canal de televisión nacional para hablar de las actividades de la Institución y del derecho internacional humanitario. Los delegados organizaron, en Belgrado, un seminario sobre el derecho de la guerra para miembros de las fuerzas armadas yugoslavas.

EX REPÚBLICA YUGOSLAVA DE MACEDONIA

La solicitud de admisión como miembro de las Naciones Unidas presentada oficialmente, en enero, por la ex República Yugoslava de Macedonia suscitó vivas reacciones con respecto al nombre del país y fue objeto de profundas desavenencias con Grecia. El correspondiente reconocimiento de las Naciones Unidas tuvo lugar, en abril, con ese nombre.

En septiembre, la ex República Yugoslava de Macedonia depositó ante el Gobierno suizo una declaración de sucesión a los cuatro Convenios de Ginebra y a los dos Protocolos adicionales, que eran previamente aplicables al territorio de la República de Macedonia en virtud de la ratificación de dichos instrumentos por la República Federativa Socialista de Yugoslavia en abril de 1950 y en junio de 1979, respectivamente. De conformidad con la práctica internacional, los cuatro Convenios y los dos Protocolos entraron en vigor para la ex República Yugoslava de Macedonia con efecto retroactivo en la fecha de su independencia, es decir, el 8 de septiembre de 1992.

El presidente del CICR estuvo, el mes de noviembre, en Skopje, donde mantuvo conversaciones con el presidente de la ex República Yugoslava de Macedonia y con el ministro de Sanidad acerca de las consecuencias, en el ámbito humanitario, de la guerra en ex Yugoslavia y de la cuestión del reconocimiento de la Sociedad Nacional. Asimismo, dio una conferencia en la Facultad de Derecho sobre la difusión del derecho internacional humanitario como medida preventiva.

Difusión

En colaboración con el Ministerio de Defensa, tuvieron lugar 7 seminarios para unos 230 oficiales y sus tropas. Se tradujeron a la lengua local vídeos, manuales didácticos y material diverso para los seminarios. Se organizaron cursos de formación en derecho internacional humanitario para directivos de la Cruz Roja local.

ESLOVENIA

El mes de marzo, en la sede en Ginebra, el presidente del CICR recibió al ministro esloveno de Relaciones Exteriores. Conversaron acerca de los efectos

del conflicto en ex Yugoslavia para la población eslovena y de las consiguientes necesidades de índole humanitaria. Las autoridades expresaron su preocupación por los aproximadamente 70.000 refugiados en Eslovenia y los muchos eslovenos atrapados en las zonas devastadas por la guerra en Bosnia-Herzegovina o en las ZPNU.

Durante una misión realizada, el mes de noviembre, en ex Yugoslavia, el presidente del CICR estuvo en Liubliana y conversó con el presidente de la República, varios ministros, miembros del Parlamento y representantes de la Cruz Roja de Eslovenia acerca de los problemas de índole humanitaria que se planteaban a los países vecinos afectados por la guerra.

En agosto, la Cruz Roja de Eslovenia fue oficialmente reconocida como Sociedad Nacional, tras una misión conjunta del CICR y de la Federación. La Cruz Roja de Bélgica organizó, bajo los auspicios del CICR, un curso de formación en programas de difusión de la Sociedad Nacional para los jóvenes de la Cruz Roja de Eslovenia.

*

* *

Los delegados del CICR residentes en Ginebra desplegaron actividades en los siguientes países:

ALBANIA

En julio, la República de Albania se adhirió a los Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra, relativos a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I) y no internacionales (Protocolo II).

Un delegado de difusión, residente en Ginebra, estuvo, el mes de julio, en Tirana para asistir a una conferencia sobre cooperación y difusión, organizada por la Federación. Participaron también representantes de las Sociedades Nacionales de Albania, Bulgaria, Reino Unido y Países Bajos. Durante la misma misión, el delegado se entrevistó con el ministro de Defensa a fin de hablar de la organización de seminarios sobre el derecho de la guerra para oficiales albaneses.

En noviembre, el delegado zonal y un jurista del CICR viajaron a Albania donde mantuvieron conversaciones con las autoridades albanesas, incluidos los ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa, así como los viceministros de Justicia y de Orden Público, acerca de las actividades del CICR, la situación general en la zona por lo que respecta a las necesidades de índole humanitaria, el respeto del emblema y otros temas relacionados con el derecho internacional humanitario.

BULGARIA

El delegado general adjunto para Europa central y occidental, acompañado por un delegado de difusión, asistió, en marzo, a la asamblea anual de la Cruz Roja Búlgara. Se entrevistaron con representantes de la Sociedad Nacional para

hablar de programas de difusión y de búsqueda. Los delegados solicitaron la cooperación de las autoridades para promover el derecho internacional.

La X Conferencia de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de los países balcánicos, que tuvo lugar, el mes de septiembre, en Sofía, versó sobre la situación en la zona y la cooperación entre las Sociedades Nacionales. Participaron muy activamente en la Conferencia, celebrada bajo los auspicios de la Cruz Roja Búlgara, el director de Doctrina, Derecho y Relaciones con el Movimiento, así como el delegado general para Europa central y occidental. Pusieron claramente de relieve la importancia del derecho internacional humanitario y presentaron un informe sobre la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra.

REPÚBLICA CHECA

La República Checa anunció, en febrero, su decisión de sucesión a los Convenios de Ginebra y a los Protocolos adicionales, manteniendo 2 reservas relativas a los Convenios, previamente formuladas por Checoslovaquia.

El delegado general y el delegado zonal asistieron a la primera asamblea general de la Cruz Roja Checa, que tuvo lugar en junio. La recién organizada Cruz Roja Checa fue oficialmente reconocida el mes de agosto.

ESLOVAQUIA

Una delegación del CICR se entrevistó, a comienzos de marzo, con altos funcionarios para abordar la cuestión de la sucesión de la República Eslovaca a los Convenios de Ginebra. Los delegados asesoraron también a los representantes por lo que respecta a los procedimientos necesarios para el reconocimiento oficial de la Sociedad Nacional.

En abril, Eslovaquia anunció su intención de sucesión a los Convenios de Ginebra y a los Protocolos adicionales. La declaración contenía las reservas previamente formuladas por Checoslovaquia relativas a los Convenios.

Un delegado de difusión participó como observador en un congreso, celebrado el mes de mayo, al que asistieron unos 100 directivos de la ex Sociedad Nacional. La recién organizada Cruz Roja Eslovaca eligió a un presidente y aprobó los propios Estatutos con miras al reconocimiento como Sociedad Nacional. Fue reconocida oficialmente en agosto.

GRECIA

En febrero, Grecia se adhirió al Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra.

En diciembre, algunas semanas antes de que Grecia asumiera la presidencia de la Unión Europea, el presidente del CICR estuvo en Atenas para conversar con el presidente de la República, el ministro de Defensa y otros altos funcionarios acerca de la opinión del Gobierno con respecto al conflicto y de las necesidades de índole humanitaria en los vecinos Estados de ex Yugoslavia. Durante su misión, se entrevistó también con directivos de la Cruz Roja Helénica.

HUNGRÍA

La Cruz Roja Húngara organizó un seminario, en Budapest, para prestar apoyo a las secciones locales que tramitaban solicitudes de búsqueda y mensajes de Cruz Roja. Durante el año aquí reseñado, el personal de la Cruz Roja en Hungría tuvo que hacer frente, con frecuencia, a cuestiones planteadas por los muchos refugiados que había en el país.

POLONIA

En agosto, el vicepresidente del CICR estuvo en Polonia, donde se entrevistó con representantes de la Cruz Roja Polaca y del Gobierno, incluido el ministro de Relaciones Exteriores. Con éste habló de la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra, que había de celebrarse a finales del mes.

Pronunció, además, un discurso de apertura ante los participantes en el décimoprimer curso anual sobre derecho internacional humanitario. Unos 40 estudiantes universitarios y académicos procedentes de 24 países –una plusmarca– asistieron al curso que se impartió en inglés.

RUMANÍA

En marzo, el delegado general adjunto y un delegado de difusión estuvieron en Rumanía para examinar la situación y mantener conversaciones con las autoridades y los directivos de la Cruz Roja. Dado que la situación en el país ya no justificaba su presencia permanente, el CICR cerró, el 31 de marzo, su delegación en Bucarest.

El CICR apoyó el proyecto de la Federación para el tratamiento de lesiones en la médula espinal de parapléjicos en el hospital de Marinescu de Bucarest. La realización del proyecto para 6 meses finalizó en diciembre de 1993.

TURQUÍA

Durante el año aquí reseñado, el CICR se entrevistó periódicamente con las autoridades turcas para mantenerlas informadas acerca de sus actividades en ex Yugoslavia y en el Cáucaso.

En el transcurso del año, siguió atentamente la situación en Turquía y, el mes de marzo, reiteró al Gobierno su ofrecimiento de servicios, con objeto de obtener el acceso a los detenidos y a las personas civiles afectadas por los combates registrados en el sureste del país.